



Medicina de Familia. SEMERGEN

<http://www.elsevier.es/semergen>



347/4005 - MÁS VALE PREVENIR QUE LAMENTARSE

B. Jerez Basurco^a, M. Sainz-Maza Aparicio^a, V. Vallmitjana Fernández^b y T. Martín de Rosales Cabrera^a

^aMédico de Familia. Centro de Salud Los Alpes. Madrid. ^bMédico Residente de 4^o año de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Los Alpes. Madrid.

Resumen

Descripción del caso: Paciente mujer de 11 años que convive con sus padres y una hermana de 17 años. La adolescente consulta por úlcera en región vulvar. En la anamnesis refiere relaciones sexuales sin protección desde hace 6 meses con su pareja actual. Se realizan serologías para enfermedades de transmisión sexual, resultando VIH positivo. Se informa de los resultados en presencia de sus padres, explicándoles posibles vías de contagio del virus. Tras un periodo prudencial de tiempo para que procesaran la noticia e información dadas, se recomienda informar a la hermana menor para extremar precauciones en caso de accidente y así evitar posibles contagios. Los padres se niegan a pesar de la insistencia médica en varias visitas en las que se recalca la importancia de la prevención en esta enfermedad. 3 años después, cuando la niña pasa a consulta de adultos, los padres solicitan que se le realice a la menor una analítica por astenia. Pedimos permiso para realizar serología para VIH a lo que acceden. Dicha analítica fue rigurosamente normal, pero con VIH positivo. Tras interrogar a la niña, niega relaciones sexuales, asegurando que la única vía posible de contagio es que “a escondidas” utiliza las maquinillas de afeitar de su hermana mayor para depilarse desde los 12 años (actualmente tiene 14).

Exploración y pruebas complementarias: La exploración física fue completamente anodina. La analítica resultó rigurosamente normal salvo VIH positivo.

Orientación diagnóstica: VIH positivo

Diagnóstico diferencial: Se trata de un hallazgo casual en una analítica por lo que no nos planteamos diagnósticos diferenciales.

Comentario final: Este caso nos parece de suma importancia por las consecuencias que puede tener el ocultar a una persona un diagnóstico de una enfermedad contagiosa de un conviviente que le puede ocasionar un daño de por vida. Simplemente el guardar pequeñas precauciones con conocimiento del proceso, puede evitar graves consecuencias irreparables. Es función del médico de Atención Primaria hacer ver a la familia la gravedad de evitar tratar ciertos temas “tabú” para normalizar ciertas situaciones que puedan conllevar un peligro innecesario.

Bibliografía

1. Conceptos de bioética y responsabilidad médica, 3^a ed. Capítulo 9. Pág. 101-11.

Palabras clave: VIH. Información. Contagio.